

La Creación de un espacio narrado en La Carretera (2006) de Cormac Mac Carthy

Renata A. I. Yanzón Sarry

Facultad de Lenguas.

Universidad Nacional de Córdoba

RESUMEN

Este artículo explora, por medio de una lectura eco-crítica en la que se analizan la representación de la naturaleza, el rol del entorno físico y los valores ambientales que son transmitidos de una generación a la otra, hasta qué punto la novela *The Road* (2006) de Cormac Mac Carthy constituye una instancia de lo que la autora Laguna Pueblo, Leslie Marmore Silko denomina “paisaje narrado” en su trabajo, *Landscape, History and the Pueblo Imagination* presente en *The Ecocriticism Reader* (1996), editado por Cheryl Glotfelty y Harold Fromm. Este concepto, que explica cómo la narrativa oral en la cultura Pueblo tiene la función no solo de explicar el mundo sino de ayudar a las personas a sobrevivir en el mismo y al mismo tiempo transmitir la cultura, muestra cómo las características específicas del paisaje ayudan a recordar los relatos y éstos a su vez ayudan, no solo a sobrevivir, sino a vivir en el entorno. El viaje a través del paisaje narrado se corresponde entonces, con un viaje interior de darse cuenta a través del cual el viajero se adueña de su identidad cultural.

ABSTRACT

This paper explores by means of an eco-critical Reading in which the representation of nature, the role of the environment and the environmental values passed on from one generation to another are analysed, to what extent the novel *The Road* (2006) by Cormac Mac Carthy constitutes an instance of what Laguna Pueblo author Leslie Marmore calls "the storied landscape" in her paper *Landscape, History and the Pueblo Imagination* published in *The Ecocriticism Reader* (1996), edited by Cheryl Glotfelty and Harold Fromm. This concept, explaining how oral narrative in the Pueblo culture has the function not only of explaining the world but also of helping people survive in it, and at the same time transmit the culture, shows how the specific features of the landscape help people remember the stories associated with them, which, in turn assist people to survive and live in the environment. The journey, then, along this "storied landscape" also becomes an inner journey through which the traveller reclaims his or her cultural identity.

1. Introducción

Como lo señala Cheryl Glotfelty en su introducción a *The Ecocriticism Reader. Landmarks in Literary Ecology* (1995), la eco-crítica tiene que ver con la inclusión, dentro del alcance de los estudios literarios, de la relación entre el hombre y la naturaleza. Así es que se analizan los distintos modos en que la naturaleza es retratada en esa relación tanto como los modos que esa relación ha adoptado a través de los años. Por ende la eco crítica aborda los textos literarios con ciertas preguntas entre las cuales podemos hallar algunas relacionadas con lo siguiente: la representación de la naturaleza, el rol que el lugar tiene en la trama, y los valores ecológicos expresados. Me gustaría explorar en este trabajo el modo en que esos interrogantes son respondidos en *La Carretera* (2006) de Cormac Mac Carthy, pero en el marco de lo que considero sería

una lectura eco-crítica más profunda y más abarcadora, aquella que las personas de la tribu Laguna Pueblo entienden como “espacio narrado”. Según Cheryl Glotfelty, una de las editoras de *The Eco-Criticism Reader* (1995), la narradora Laguna Pueblo Leslie Marmon Silko describe en “Paisaje, Historia y la Imaginación de los Pueblo” cómo esta nación describe su relación con la tierra en el suroeste norteamericano:

La narrativa oral de los Pueblo tiene la función de explicar el mundo a fin de ayudar a las personas a que sobrevivan en él y también para transmitir la cultura. Ciertos rasgos específicos del paisaje asisten en el recuerdo de las historias, y las historias por su parte les ayudan a que vivan sobre la tierra; el viaje a través del paisaje narrado se corresponde entonces con una travesía interior de descubrimiento e imaginación por medio de la cual el viajero toma posesión de su identidad cultural. (Glotfelty, p.xxxi)

Esto constituye, según entiendo, aquello de lo que se trata el tema principal de *La Carretera*: es la construcción narrativa de un viaje en el cual un padre se embarca a fin de preparar a su hijo para que pueda sobrevivir en un mundo post-apocalíptico. Todos los lugares por los que transitan y los incidentes que suceden en la novela tienen como fin permitirle al hijo que comprenda y asimile los rasgos principales del mundo en el que vive y el modo en que debe comportarse hacia su medio ambiente y hacia sus congéneres humanos y no humanos, no solo para asegurar su supervivencia física sino la supervivencia de ciertos valores tales como la honestidad, la generosidad, la cooperación, la lealtad, el respeto por la vida, en todas sus formas, la inocencia y el amor.

2 El Rol de la Naturaleza

Al observar el viaje de este padre con su hijo vemos que se lleva a cabo en un futuro apocalíptico en el que ha habido un cataclismo mundial: la naturaleza de este desastre no se explica en la novela, pero si se sabe que ha reducido el medio ambiente a un montón de restos quemados y cenizas. Una de las metáforas más presentes en la literatura sobre la naturaleza es la de madre: es aquella que produce y sostiene la vida. En *La Carretera* la naturaleza ya no puede llevar a cabo estas funciones porque ha sido devastada, destruida y completamente aniquilada:

Bosques quemados por kilómetros y kilómetros... en las laderas, nieve más temprana de lo que él se hubiera imaginado. No había huellas en la carretera, nada con vida en ninguna parte. El fuego había ennegrecido los promontorios de piedra que semejabán siluetas de osos en las laderas desnudas de vegetación. Desde un puente de piedra el hombre contemplaba como las aguas debajo hacían remolinos y se transformaban en una especie de espuma gris en la que alguna una vez hubo truchas, las que desafiando a la corriente reflejaban sus perfectas sombras en las piedras del lecho del río. (Mac Cormac, p.18)

El color que predomina en el paisaje es entonces el gris y abundan las imágenes de vegetación muerta como en: “todo está muerto de raíz a lo largo de las praderas yermas” (Mac Cormac, p.) , “los setos al borde de la carretera habían desaparecido dando lugar a largas hileras de torcidas zarzas negras...”(Mac Cormac, p.18) “en las laderas de los cerros sembrados muertos y aplastados.”(Mac Cormac, p.18) Quizás, como ya hace unos diez años que este desastre tuvo lugar, no hay mucha referencia a animales muertos pero si hay imágenes abundantes y omnipresentes de vegetación muerta que no ha podido regenerarse. Esta muerte de la naturaleza se ve de alguna manera reflejada en la trama con la muerte de la madre del niño, quien viéndose incapaz de sobrellevar las consecuencias terribles del cataclismo, es decir enfrentar la hambruna, la violación y el canibalismo, y cuidar de la vida que ha engendrado, se quita la vida. La naturaleza es representada, entonces, como una madre que ha sido forzada, llevada a tomar su propia vida y ha dejado a sus hijos indefensos para que enfrenten las dificultades que la devastación conlleva completamente solos.

Al mismo tiempo, al lado de esta imagen de muerte de la naturaleza, hay una imagen de vida porque de algún modo la naturaleza subsiste y es presentada como la fuente de refugio, calor, alimentos y agua. Mas allá de todos los aspectos destruidos de la naturaleza con los cuales el padre debe familiarizar a su hijo, también trata de ponerlo en contacto con algunos de los aspectos generadores y sostenedores de la vida que la naturaleza posee. Estos aspectos en la novela están relacionados a los muchos lugares en los que ambos padre e hijo se pueden ocultar y refugiarse del frío y la lluvia, y también tienen que ver con un efecto purificador y de limpieza a través del agua, y una nutrición a través de los alimentos.

Cuando padre e hijo encuentran una cascada en su viaje, a pesar de que el agua está completamente contaminada y muy fría, ambos, además de asearse y sacarse toda la suciedad que han ido acumulando en su viaje, nadan, juegan en el agua y pasan un momento muy agradable, del modo en que cualquiera lo haría en la presencia de una cascada:

Se volvió y nadó hacia la cascada, dejando que el agua cayera sobre él. El niño, en cambio, estaba de pie sobre con el agua hasta la cintura, sosteniendo sus hombros y saltando de aquí para allá. El hombre volvió a buscarlo y lo hizo flotar sobre el agua: el niño perdía el aliento mientras chapoteaba en el agua. (Mac Cormac, p. 20)

3. Rol de los lugares físicos

Los lugares principales donde tienen lugar los hechos de la novela comprenden tanto el medio ambiente destruido como la igualmente destruida carretera que padre e hijo toman hacia el sur en búsqueda de climas más cálidos. Ambos sitios son presentados principalmente como lugares hostiles desde donde pueden surgir los peligros que padre e hijo más temen. Hay peligros relacionados con la naturaleza, como la inanición, que pueden surgir de la falta de comida, o la enfermedad debido a no contar con refugio para el frío y la lluvia persistente, y también hay amenazas que surgen al entrar en contacto con otros seres humanos: ser robado, ser tomado prisionero y esclavizado, ser violado y eventualmente ser asesinado y comido. La novela, entonces, nos presenta un aspecto oscuro de la naturaleza como fuente de alimentos, el que surge cuando el hombre se transforma en depredador de otros seres humanos ya que el canibalismo impera en este mundo apocalíptico y es uno de los mayores peligros acerca de los cuales el padre tiene que hacer a su hijo tomar conciencia.

Aunque el padre tiene terror de tener que confrontar a su hijo con esto, es necesario que lo haga para que el niño pueda entender el alcance de esta amenaza y tome recaudos para evitarla. Los caníbales o “agentes de la carretera”, al igual que ellos, usan las rutas para desplazarse, pero también para buscar presas y usan las viviendas a los bordes de la ruta para mantener a sus cautivos. Hay tres situaciones en el curso de esta travesía, en este marco geográfico, que le enseñan al niño que los hombres pueden también considerar a otros seres humanos como su presa. Primero, encuentran un sótano en una casa abandonada donde hay un grupo de personas que son mantenidas prisioneras para ser devoradas luego, de la cual padre e hijo pueden escapar antes de ser descubiertos por sus dueños. Luego, en otro momento, uno de estos caníbales, atrapa al niño quien es liberado por su papa y finalmente ambos ven como un grupo de viajeros, como ellos, están a punto de comer a un bebe que han cocinado. El lugar, entonces, donde acaecen los hechos de la novela, es donde el niño se pondrá en contacto con todo aquello que puede poner en peligro su vida, su supervivencia y la supervivencia de aquellos valores que el aprecia, tales como la bondad, el amor, la generosidad, por ende deberá aprender a pisar con el mayor de los cuidados para poder sobrevivir. Al mismo tiempo, es en estos lugares en donde encontrara ayuda y amigos, pero eso solo luego de enfrentarse a los aspectos más oscuros del entorno.

4. Valores Ecológicos

La Carretera de Mac Cormac está impregnada de valores ecológicos. Quizás el más importante tenga que ver con la inutilidad, la impermanencia y la naturaleza descartable de nuestra civilización tal como la concebimos, tan separada del ambiente natural que le da soporte, tan arrogante en su autosuficiencia, y tan orgullosa de su consumismo. A medida que el padre y el hijo encuentran lugares abandonados en medio del paisaje yermo, la futilidad de todos los elementos que constituyen la civilización tal como la conocemos se vuelve evidente. Por ejemplo, cuando llegan a un supermercado abandonado, se ve como los objetos que le daban sentido a todas las actividades que se hacían en ese lugar ya han perdido su valor tornándose inútiles, mera basura:

Unos pocos autos viejos en la playa llena de basura. Dejaron el carrito en el estacionamiento y caminaron por las góndolas llenas de objetos en desuso. En la zona de productos frescos encontraron unas pocas viejas latas de porotos y lo que alguna vez parecían haber sido damascos, ya secos por mucho tiempo, vestigios de sí mismos. En el callejón detrás del negocio unos pocos carros de supermercado, todos muy oxidados. (Mac Cormac, p.10)

Todos los lugares que van encontrando a medida que avanzan en su viaje, que se hayan desiertos y en ruinas, parecen estar emitiendo el mismo mensaje, que todo lo que alguna vez fue importante y tenía un sentido, se ha tornado ahora sinsentido ya que el cataclismo ha devastado tanto a la naturaleza como a la gente y sin ellos todos estos objetos y lugares de consumo se han vuelto solo desechos, basura para ser escarbada al modo de los cirujas, que es lo que el padre y el hijo se ven forzados a hacer para sobrevivir. Las consecuencias de la devastación ponen a la realidad en una perspectiva completamente distinta como podemos ver en esta descripción de la gente deambulando en los primeros tiempos después del cataclismo:

En esos primeros años las rutas se llenaron de gente vestidas con harapos. Con sus mascarás y antiparras, se los podía ver sentados a la vera del camino como aviadores arruinados. Empujaban carretillas llenas de desechos. Carros y remolques. Los ojos brillantes en sus cráneos. Carcasas de hombres ya sin fe caminando a tuestas en los caminos como si fueran inmigrantes en una tierra enferma. La fragilidad de todo al fin revelada. Viejos y preocupantes temas resueltos a la noche y a la nada. (Mac Cormac, pp-16-17)

Es esta perspectiva distinta la que el padre quiere que el hijo adquiera mientras le va enseñando como sobrevivir en este medio ambiente devastado que le ha sido legado.

Se observa además un contraste entre la naturaleza como se ve ahora en esta era apocalíptica y lo que el padre recuerda de ella antes de ese tiempo:

Él había estado en ese mismo río antes y había visto como las truchas aparecían como destellos brillantes en el fondo, ya que no se podían ver en el agua salvo cuando giraban de costado para alimentarse. Reflejaban la luz del sol allí abajo en lo profundo como si fueran los destellos de cuchillos en una cueva. (Mac Cormac, p. 25)

Estos anhelos por el pasado y los sueños que el padre tiene en los que se le aparece la naturaleza como era antes del cataclismo son vistos con suspicacia y desconfianza porque implican que su fin está cerca. Cuando el hombre empieza a tener sueños en los que hay bienestar él sabe que de algún modo está dejando de luchar, y por ende de vivir. Quizás los podamos leer como una crítica del autor hacia aquellos que tratan de defender a la naturaleza siendo como hipnotizados por una imagen muy inmaculada de ella, una imagen de algo que ya no existe y que por ende paraliza para poder accionar hacia la conservación y la protección de lo que todavía queda. “El soñaba que caminaba por bosques llenos de flores donde los pájaros volaban delante de ellos: el cielo era de un doloroso azul, afortunadamente estaba ya aprendiendo a despertarse de esos mundos con cantos de sirenas.” (Mac Cormac, p.10)

Otro valor ecológico que se puede leer en esta novela es lo que propone la ley ecológica de Barry Commoner, el de la interconexión. Aquí vemos como la humanidad ha sido despiadada con la naturaleza y como la naturaleza responde negándose a dar a los hombres el sustento. No hemos prestado atención al hecho que nuestras acciones en última instancia iban a afectar el mundo en el que vivimos y debemos vivir con las consecuencias de estas opciones, parecería decir Mac Cormac en *La Carretera*. A nivel humano, el padre está consciente de que debe proteger al niño no solo de los peligros que le acechan en el medio ambiente en el que se mueve sino que debe enseñarle a no rebajarse a sí mismo a matar, y menos aún a devorar a otros seres humanos, sin importar las penurias o privaciones que la humanidad como un todo este enfrentando. Es el niño, sin embargo, el que en forma más decisiva sostiene este valor cuando no aprueba la forma cruel en que su padre trata a un hombre que les ha robado.

5. Conclusión

Al final del viaje, cuando el padre fallece y el niño encuentra otro grupo de personas con las cuales continuar el camino de la vida, él ha aprendido a sobrevivir en el medio ambiente en el que su vida se desarrollará ya que el padre no solo le ha mostrado como protegerse a sí mismo de los rigores del clima, del entorno y de los peligros que su propia especie presenta si no también como hallar comida, calor y refugio y además establecer vínculos sanos y dignos con otros seres humanos en ese mismo medio ambiente. Los hechos que han vivido juntos han tornado el lugar que los rodea en una narrativa que le recordaran al niño estas lecciones para siempre. Lo que Marmó Silko dice sobre la gente de la tribu Pueblo se aplica a la Carretera también: “La visión del mundo de los antiguos Pueblo era inclusiva. El impulso no era hacia dejar nada afuera. La tradición oral de los Pueblo necesariamente comprendía todos los niveles de la experiencia humana.” (Marmó, p. 267)

El Padre se preocupa de no excluir nada entonces para dejar al niño listo para que enfrente cualquier evento y esté también en contacto con el misterio en el que el medio ambiente se desenvuelve. Un misterio que puede transformarse en hoja de ruta para quienes tengan deseos de seguirlo:

Hubo una vez truchas en los arroyos de las montañas. Se las podía ver quietas en la corriente amarillina donde las borde blancos de sus aletas se mecían suavemente en el agua. Olían a musgo en tus manos. Musculosa, pulidas...En su dorso se podían ver los diseños de vermiculita que constituían mapas del mundo en su devenir. Mapas y laberintos. Hablaban de algo que no podía ser devuelto. O que no podía ser corregido. En los profundos valles en donde vivían, todas las cosas eran más antiguas que el hombre y sonaban calladamente a misterio. (Mac Cormac, p. 177)

Es en el propio medio ambiente, entonces, donde uno debe encontrar los puntos de referencia que lo guíen en el camino de la vida. Cuando los mapas que hemos hecho se vuelven obsoletos, o se rompen, como el que el hombre y el niño tenían, es hora de retornar a las historias que nuestros entornos nos cuentan para así encontrar orientación y guía.

BIBLIOGRAFÍA

- Glotfelty, Cheryll and Harold Fromm, eds. *The Ecocriticism Reader: Landmarks in Literary Ecology*. Georgia: University of Georgia Press, 1996.
- Mac Carthy, Cormac. *The Road*. New York: Alfred A. Knopf. 2006